

Qué se sabe de... El Oriente bíblico. EVD, 2022. 322 págs. Alfonso Vives Cuesta y José Andrés Sánchez Abarrio. Con la colaboración de José Antonio Castro Lodeiro, Jesús García Recio y Óscar Vega Prieto

Un nuevo volumen de la colección *Qué se sabe de...*, acaba de publicar la Editorial Verbo Divino (EVD). Este libro cumple los objetivos de los trece tomitos ya aparecidos anteriormente. Puede el lector, el investigador, el estudiante de historia antigua, el biblista, etc. estar de enhorabuena, pues la sencillez y la profundidad se dan la mano en *Qué se sabe de... El Oriente bíblico* (OB). El tema del OB requería buenos especialistas como lo son los autores principales, el filólogo y apasionado del OB Alfonso Vives, y el biblista y teólogo José Andrés Sánchez Abarrio. Además les acompañan en su tarea tres figuras extraordinarias: D. Jesús García Recio, creador del Instituto Bíblico y Oriental (IBO) y eminente biblista, uno de nuestros máximos conocedores del OB y maestro de varias generaciones desde su labor de director del IBO. El profesor José Antonio Castro Lodeiro, que nos dio hace apenas dos años (2020) un magnífico libro titulado *Venid y trabajad. ¡Es tiempo de alabar! La vocación del hombre en los relatos de creación mesopotámicos y bíblicos*, editado conjuntamente por EVD/IBO. Finalmente, Óscar Vega Prieto defendió su Tesis doctoral en 2021 en la Universidad Complutense de Madrid sobre *El dios An/Anu(m) en la literatura babilónica: estudio de religión y mitología*. El plantel de expertos conocedores del tema no puede ser mejor.

Ahora bien, ¿saben transmitir de manera sencilla y accesible? En efecto. ¿Cómo lo hacen? En los diez capítulos que contiene el libro van de lo más general a lo particular, de lo más ameno a lo más profundo. La mejor comprensión de la Biblia es el principal objetivo en su exposición. En los cuatro primeros capítulos describen el *Cómo hemos llegado hasta aquí*: la historia del descubrimiento del OB. Precisamente hace ahora dos siglos (1822) que J.-F. Champollion descifró los jeroglíficos egipcios, cuya cultura, historia y religión estudian los autores en este volumen juntamente con la de Mesopotamia. Los aspectos centrales del tema en los cuatro capítulos siguientes van a ser Egipto y Mesopotamia: su marco geográfico e historiográfico. Primero se ocupan como buenos pedagogos y expositores de la *Historia externa* de Mesopotamia, es decir, los contactos de los reinos de Israel y de Judá en el primer milenio con los pueblos de Mesopotamia, del Imperio neoasirio en el siglo IX a.C. a la dominación persa (538-331 a.C.). En apenas dieciocho páginas asistimos a un maravilloso viaje en el que los dos pasajeros, el historiador de Mesopotamia y el biblista, van compartiendo lo que les une. A continuación nos vamos a sumergir en lo que los autores llaman *Historia interna* de Mesopotamia, un recorrido más amplio de la relación de la Biblia con esta cultura, historia y religión de los pueblos mesopotámicos. En este segundo viaje tenemos fijado por los autores el orden de temas de conversación -muy bien elegidos. En unas quince páginas presentan una agradable pero fructífera conversación sobre a) *La tierra de los orígenes* (el Edén bíblico y la patria de Abrahán), b) *Lugar de confusión* (el *Enuma Elis* y la creación bíblica), c) *'Allí serás salvada'* (la migración de los pueblos mesopotámico e israelita), d) *Símbolo de maldad* (Israel en el exilio de Babilonia) y e) *La reconciliación* (la vuelta del exilio en el 538 a.C.).

A continuación y de modo paralelo se ocupan los autores de la *Historia externa* o panorámica de Egipto y la Biblia: desde las *Cartas de Amarna* del siglo XIV a.C. y de la *Estela de Merneptah* de finales del siglo XIII a las *Enseñanzas de Amenemope* que recogen algunos capítulos del libro bíblico de *Proverbios*, pasando por las continuas relaciones de Egipto e Israel, desde Abrahán y el Éxodo, la época floreciente de David y

Salomón, hasta los últimos refugiados en Egipto como el profeta Jeremías en el último tercio del siglo VI a.C. A su vez en la *Historia interna* de Egipto y la Biblia, los autores sintetizan en nueve epígrafes las relaciones del pueblo egipcio y del pueblo de Israel: a) *Egipto, enemigo invasor*; b) *Egipto, aliado*; c) *Egipto, tierra de asilo y refugio*; d) *Egipto, Tierra Santa*; e) *Egipto, Tierra de Salvación*; f) *Tradiciones sobre Egipto en el AT*; g) *La tradición fundacional del AT: el Éxodo*; h) *Tradiciones sapienciales egipcias en el AT*, e i) *Los profetas en Egipto: de la condena a la reconciliación*. Esta larga sección -que no comento- se lee muy bien y es tal vez la más conocida por biblistas y lectores en general. Los dos siguientes capítulos (el 5 y el 6) son una bien elaborada reflexión de teología bíblica sobre el *elemento divino*, iluminada por los textos literarios y religiosos de Mesopotamia y Egipto. En primer lugar, desarrollan los autores el tema de los dioses y lo divino en Egipto: a) *¿Monoteísmo egipcio?* (el premonoteísmo de Akenatón y su influencia en los Salmos); b) *Dios creador y su creación* (el *Himno a Amón* y el Salmo 104); c) *Transcendencia de Dios: Dios padre todo poderoso*; d) *Inmanencia de Dios, filiación divina*; e) *El rey divinizado*; f) *La transfiguración de los difuntos en dioses*. De igual manera, al tratar el *elemento divino* en Mesopotamia, se detienen en el monoteísmo y en el panteón mesopotámico: Marduk, el dios supremo que crea el cielo y la tierra, celebrado en el poema *Enuma Elis*. Pero será en el siguiente capítulo: el *elemento humano*, donde veremos la influencia tan grande de la literatura religiosa mesopotámica en los 11 primeros capítulos del Génesis: la creación del hombre. El hombre sale de la tierra, es vivificado por la respiración divina y modelado por la manos divinas. Es creado a imagen de Dios, hombre y mujer, pero al ser creado libre puede rebelarse y ser castigado con el diluvio, como el que recoge la epopeya de *Guilgamés*. Si las tradiciones religiosas de Mesopotamia contribuyen de forma notable a cimentar la relación religiosa entre el hombre y Dios, será la tradición religiosa sapiencial egipcia quien aporte la relación de que "el hombre es imagen de Dios" (Gén 1,26). Así lo ilustra el texto egipcio de la *Enseñanza de Meiraké*. Será en el capítulo octavo -capítulo magnífico de antropología religiosa- la *relación del hombre con lo divino*, donde los autores coronen este libro espléndido exponiendo la relación visual, gestual y verbal del hombre con Dios y la función mediadora del profeta en esa relación.

La parte final del libro aporta una bibliografía indispensable y comentada para continuar la lectura. En esta tarea son de gran ayuda una cronología del OB y unos mapas esenciales que cierran la obra. Acabo estas líneas felicitando a los autores y a EVD por este libro sencillo y profundo a la vez. Quisiera por último recomendar a los amantes de la Biblia y el Oriente la revista *ORIENTE BÍBLICO 1 (2021)* 224 págs., con nueve artículos magníficos, seis en español y tres en francés, de historia, Biblia y Teología, así como la Colección Instituto Bíblico y Oriental (IBO) de EVD con siete títulos ya publicados.

Víctor Pastor Julián
Asociación Bíblica Española